

## Sólo son tímidos

Los niños forman su carácter y desarrollan sus rasgos de personalidad a lo largo de toda su infancia y en muchos casos estos rasgos van a convertirse en su definición, en su tarjeta de presentación para quienes les rodean. En este sentido se habla de niños abiertos, expresivos, siempre simpáticos, como una categoría opuesta a la de los callados, introvertidos, cerrados. Ser tímido puede ser simplemente un rasgo de la personalidad, pero a menudo parece algo negativo y asociado a la inseguridad, a las dificultades de relación con otros niños y a la consecuente tristeza al sentirse inadaptado a su entorno.

Los tímidos son chicos vergonzosos, tienden a pasar inadvertidos y temen actuar mal o que los demás se rían de ellos. Prefieren aislarse para evitar los contactos so-



ciales que les pongan a prueba; en cambio, se encuentran cómodos en su entorno familiar, de ahí la sorpresa de muchos padres cuando, al leer los informes escolares o hablar con los tutores de sus hijos, creen que se trata de otro niño.

Las relaciones entre padres e hijos explican en ocasiones la timidez. Encontramos tres **modelos de padres** que pueden fomentarla: los **tímidos**, que facilitan un cierto mimetismo; los **sobreprotectores**, que intentan evitar a sus hijos cualquier situación nueva o que creen peligrosa, y los **exigentes**, que pueden conducir al desánimo, la inseguridad y una baja autoestima.

Para ayudar a un niño excesivamente introvertido hay que **promover que adquiera una mayor confianza y seguridad en sí mismo, así como una cierta independencia del núcleo familiar**, para que de este modo sea más sociable.

Decirle que es tímido cada vez que se pone colorado o no responde a una pregunta no hará más que acentuar sus dificultades. Es preferible:

- Valorar sus habilidades en lugar de ridiculizarle por sus fracasos.
- Permitir que participe en las cuestiones familiares, que no se sienta al margen.
- No hacerle lo que pueda hacer por sí mismo y permitir que se equivoque.
- Acostumbrarle a los contactos sociales en ámbitos deportivos y de ocio.

Muchas veces un niño tímido es tachado de inaccesible por su actitud independiente, pero en realidad suele ser sensible y afectuoso, y sufre por no poder relacionarse.